

BOLETIN



ECLESIASTICO

DEL
OBISPADO DE ASTORGA.

EL PAPA Y SUS ENEMIGOS.

Hace algun tiempo publicó *La Armonia* de Turin el siguiente artículo de que hoy creemos oportuno tomar acta.

• Nunca soberano alguno ha puesto la mano sobre un Papa cualquiera, que haya podido vanagloriarse despues de un reinado largo y feliz. «De Maistre». (Carta al Rey de Cerdeña. 6 de Junio de 1810.)

Lactancio Firmiano escribia en el cuarto siglo de la Iglesia un *Tratado de la muerte de los perseguidores*, en que demostraba el trágico fin de los enemigos del Altísimo y de su Cristo. Muy útil seria un libro de este género que se propusiese enumerar los Reyes que persiguieron á los Papas, y demostrarse como fueron todos terriblemente castigados en este mundo por la justicia de Dios, ó en sí mismos ó en su decendencia.

A nosotros nos falta tiempo suficiente para emprender un trabajo semejante. Sin embargo, creemos muy útil agrupar algunos hechos y someterlos á la meditacion de nuestros lectores.

Los adversarios dirán que son *acazos, combinaciones, sucesos fortuitos*; pero una serie no interrumpida de hechos semejantes debe dar en que pensar á todo el que esté en disposicion de discurrir.

Desde Neron á Juliano el Apóstata, la Iglesia y el pontificado romano fueron perseguidos por diez y ocho Emperadores, *cuatro* de los cuales se quitaron la vida á sí propios; *nueve* fueron muertos por otros, y *cinco* acabaron miserablemente.

Neron, que hizo matar á S. Pedro, quitose la vida llevado de su deses-

peracion. Máximo Hercúleo se extranguló, Aurelio y Adriano se dejaron morir de hambre.

Algunos fueron muertos traidoramente por sus parciales; como Domiciano, Julio Maximino, Aureliano, Galo que desterró á Centumcellæ al Papa Cornelio.

Otros fueron muertos ó en guerras como combatientes, como Décio, ó despues de la guerra por los vencedores, como Licinio, destrozado de órden de Constantino, ó como Valeriano, que, despues de haber servido de escabel á Sapor, Rey de Pérsia; fué desollado y salado su cuerpo como el de un cerdo.

Trajano, que arrojó de Roma al Papa Clemente, murió con sospechas vehementes de envenenamiento; Diocleciano, mas bien que de la fiebre lenta que padecia, fué consumido de rábida por no haber podido ahogar con tanta sangre la fé de Jesucristo. Severo se extingue de pura melancolía, Galerio y Maximiano fueron devorados por los gusanos.

Juliano el Apóstata fué asaeteado por una mano invisible, con tan dolorosa ferocidad, que en medio de su desesperacion arrojaba su sangre al cielo confesando la victoria del *Galileo* (1), á quien habia combatido temerariamente.

Si desde los primeros perseguidores paganos pasamos á los perseguidores herejes, encontramos al Emperador Constancio, el furibundo fautor de los Arrianos, que arrojó de Roma al Papa Liberio y lo confinó á la Tracia. Pero ¿cómo concluyó sus dias Constancio? Jugete de sus cortesanos hubiera perdido el imperio, si no hubiese muerto inesperadamente á la falda del monte Tauro, el año 361.

Obligado el Papa Juan I por la ambicion de Teodorico, Rey de los godos, á refugiarse en Constantinopla, despues de su regreso fué reducido á prision en Rávena, por no haber querido secundar las miras del Soberbio monarca. ¿Cómo concluyó Teodorico? Murió miserablemente en una batalla.

Anastasio I, Emperador de Constantinopla insultó á los Legados del Papa S. Símaco, que lo excomulgó. Despues de varias sediciones, el orgulloso monarca muere en 518 herido del rayo.

Los Papas S. Silverio y Vigilio fueron lanzados á un destierro por el emperador Justiniano I. Pero desde el punto que Justiniano se declaró enemigo del Papa, se hizo el tirano de su pueblo, siendo tiranizado él mismo por Teodora, mujer de partido, á la que habia tomado por esposa.

El Pontífice S. Martin es perseguido, hostigado, torturado por el Emperador Constante II. Pero el perseguidor muere barbaramente asesinado el año 668. Andrés, hijo del patricio Troilo, le sigue un dia al baño con pre-

(1) Así llamaba por befa á N. S. Jesucristo.

texto de servirle; toma la vasija destinada para echar el agua, y la arroja tan fuertemente sobre su cabeza, que le deja muerto en el acto.

El Emperador Justiniano II se declara enemigo personal del Papa Sergio, porque no aplaude sus maldades ni sus vicios; y Justiniano es víctima de una insurrección popular, que le corta las narices; y el año 695 fué lanzado al destierro en el Quersoneso.

De los tres Emperadores iconoclastas perseguidores del Papa y de la Iglesia católica. Teófilo murió de angustia; Leon Armenio fué hecho pedazos en la Iglesia por los conjurados; Leon IV vió cubierta de tiña su cabeza; Constantino Coprónimo tuvo una muerte igualmente miserable, y Nicéforo murió en guerra con los Búlgaros.

El Papa Leon II es perseguido por aquellos mismos que debían ser sus fieles amigos y cooperadores. Pero Dios protege milagrosamente al Pontífice, el cual, arrojado de Roma, vuelve á ella gloriosamente en medio de su pueblo, que sale á su encuentro. Carlo-Magno condena á muerte á dos perseguidores de Leon III, pero el Papa implora y no obtiene el perdón.

El Papa Juan VIII se ve obligado á buscar un asilo en las Galias para escapar de las vejaciones de Lamberto, duque de Espolito, que se entrega en Roma á las más enormes violencias. Pero poco después venia Lamberto expulsado de su propio ducado.

Crescencio, que á fines del siglo décimo intenta ir á Roma á ocupar el lugar del Papa y usurpar el poder temporal, termina por ser decapitado de orden de Oton III en las murallas del castillo de San Angelo.

Arnaldo de Brescia, que quiso despojar al Papa, fué aprisionado, quemado, y sus cenizas arrojadas al Tiber, mientras los romanos se presentaban ante el Pontífice Adriano IV.

Nicolás de Rienzi, que, después de usurpar la soberanía de Roma, es expulsado de la ciudad por la furia del pueblo, muere al filo de un puñal que le clava en el corazón un criado de la casa de Colonna.

Abrid la historia, dice Cretineau Joly, en la segunda edición de su obra *La Iglesia Romana frente á la revolución*, tomo I, pág. 222, recorred el reinado de un enemigo de la Iglesia, de un usurpador de su patrimonio, bien sea este el Emperador de Alemania Enrique IV, ó el Emperador Federico II, y asistireis inevitablemente á uno de esos deplorables espectáculos que llenan la imaginación de espanto. El príncipe anatematizado, despreciando á Dios con una monstruosa serie de maldades, declara en semejantes circunstancias una guerra parricida contra sus rebeldes hijos y contra la Santa Sede. Encuéntranse á cada paso muertes terribles, conjuraciones sin fin, locas impiedades, odios reconcentrados y vengativos, que en pleno cristianismo traen á la memoria á los más feroces Atridas.

De atentado en atentado, esta grande estirpe de los Hohenstaufen ve ro-

dar la cabeza de Coradino, su último vástago, y el *delicta majorum immeritus lues* encuentra en su sangre derramada una elocuente aplicación.

Oton I, llamado el grande, arrojó de Roma á Juan XII, de quien poco antes habia recibido la imperial diadema, y Oton muere de apoplejía.

Oton de Sajonia usurpaba el territorio de la Santa Sede contra las leyes mas sagradas de la justicia y hasta faltando á las mas solemnes promesas, y es excomulgado por el Papa. El Dios Omnipotente confirmó la excomunión, alrayendo contra él á la Francia y á la Alemania entera, acabando por perder su propio trono, mientras habia intentado usurpar el de otro.

Federico Barbaroja aspiraba á la soberanía de Roma y de Italia, y fué excomulgado por el Papa Alejandro III. El Omnipotente confirmó la excomunión y desde aquel momento la situación de Federico fué de mal en peor; y tan fuertemente, dice un historiador, le hizo sentir su acción la Justicia divina, que por último se vió obligado á humillarse, enviando embajadores al Papa, para que le absolviese. (Baronio, año 1176. Fleury, Hist. Eccl., tom. XV, lib. 73.)

Enrique V, perseguidor del Papa Pascual II, sufrió cuanto puede sufrir un hombre y un principe. Su desnaturalizado hijo murió de la peste bajo un reinado agitadísimo.

Federico II, que insultaba á los Papas y no ocupaba la ciudad por haber sido depuesto de su imperio, murió envenenado por su propio hijo.

Felipe el Hermoso, el perseguidor del Papa Bonifacio VIII, murió de una caída del caballo á la edad de 47 años.

Cuando la Providencia, sigue diciendo Cretineau Joly, solo castiga indirectamente á los culpables, como Luis de Baviera ó Felipe IV de Francia, castiga á sus hijos que reinan en Paris ó en Lóndres bajo el nombre de Isabel, ocasionando la ruina del Estado y la infamia del trono. Esta maldición, que pasa de generación en generación, no exime á vencedores ni á vencidos. Pesa sobre los que han puesto su mano en el Ungido del Señor.

Por fortuna la historia de la casa de Saboya no suministra muchos ejemplos de atentados contra la Santa Sede. Sin embargo, debemos citar á Victor Amadeo II y su resistencia al Papa, consignando que terminó miserablemente, extinguiéndose poco despues su descendencia.

José II, que persiguió á Pio VI, fué desgraciado en todas sus empresas y legó á sus sucesores en el imperio de Austria una serie de calamidades que duran todavía.

Napoleon I, que tuvo encarcelado durante cinco años á Pio VII, debió abdicar el imperio en aquel mismo palacio de Fontainebleau, desde el cual habia dictado la ley al Vicario de Jesucristo, y despues de cinco años de destierro murió miserablemente en Santa Elena.

Joaquín Murat, que invade el patrimonio de S. Pedro y quiere dominar en toda la Italia: muere tres meses despues fusilado en Pizzo.

Napoleon II, llamado por su padre el *Rey de Roma*, lleva una vida infelicísima y muere en una edad tierna, en aquel palacio de Viena donde el primer Bonaparte habia firmado el fatal decreto que despojaba al Pontífice.

Luis Napoleon, hermano del que es hoy Emperador de los franceses, recompensa al Papa la hospitalidad que le concedió conspirando contra él, y muere mezquinamente en Forli.

Lo que ha sucedido á los pasados perseguidores, esto mismo sucederá á todos los que, cualquiera que sea su rango, levanten su mano sacrílega contra el Padre Santo, aflijan su corazón y usurpen sus derechos.

EDUCACION DE LOS NIÑOS.

Uno de los puntos que mas íntimo enlace tienen con el orden social y religioso de los pueblos, es el que versa sobre la educacion de los niños, por los trascendentales efectos que de ella se originan; efectos que indudablemente influyen de un modo práctico y directo en el corazón de las sociedades, ora formando su dicha y felicidad, ora produciendo su desquiciamiento y ruina. La educacion, pues, mas ó menos conveniente, mas ó menos religiosa, puede decirse que es el termómetro que nos marca la mayor ó menor altura á que se encuentra una sociedad en el cumplimiento de sus deberes políticos y morales, el índice que nos señala de un modo cierto y positivo el progreso ó retroceso de la misma en la importante carrera de su perfeccionamiento moral.

Asi como la mala educacion es el gérmen de todos los vicios, como lo demuestra una triste esperiencia, asi la buena es la fuente de todas las virtudes. Ella inclina al hombre desde sus mas tiernos años al bien, infiltrando en su corazón el amor á la virtud y á la detestacion y aborrecimiento del vicio: ella hace germinar los saludables frutos de la moralidad, cortando las raices de las malas tendencias é inclinaciones que cual zizafia y mala yerba impiden el desarrollo de la preciosa semilla de la virtud: ella hace al hombre obediente y sumiso con todos, ella en fin, modera y corrije el corazón del hombre, haciendo de él un objeto digno de su divino modelo y un miembro útil de la sociedad.

Consultemos sino las Sagradas Escrituras y ellas nos dirán que todos aquellos que lograron tener una buena educacion, perseveraron constantes en la virtud y se conservaron puros é inocentes en medio de los mayores peligros. ¿Por qué Tobias el jóven se mantuvo inocente y fiel á su Dios en medio de las disoluciones de su siglo, tanto que mientras todos sus paisanos iban á ofrecer inciensos á los ídolos de Jeroboan él se dirigia al templo de Jerasalen á adorar al verdadero Dios? Porque siendo niño su virtuoso padre tubo especial cuidado de instruirle en la ley de Dios, enseñándole con su buen ejemplo á practicar la virtud y á huir del pecado. ¿Por qué Susana triunfó de los jueces impúdicos que quisieron corromper su inocencia? La Santa Escritura nos lo explica: porque le cupo

la suerte de tener unos buenos padres, que desde su infancia la dirigieron por el recto camino de la perfeccion, inspirandole un grande amor al recato, á la honestidad y á todas las virtudes. ¿Por qué Judit, la heroína de Besulia, se conservó intacta bajo el pabellon del brutal y lascivo Holofernes? Porque desde niña habia recibido una educacion tan esmerada que ya en sus primeros años se hacia notable por su virtud, y servía de ejemplo á todo Israel.

¿ sin necesidad de trasladarnos á tiempos tan remotos tenemos en nuestros dias y en medio de la general disolucion que á manera de un torrente impetuoso todo lo invade, repetidos ejemplos que nos demuestran palpablemente los felices resultados que produce la buena educacion en las costumbres, y las grandes ventajas que reporta á los individuos y á la sociedad. ¿Quién sino ella hace que muchos virtuosos padres sufran con ánimo paciente y resignado la adversa suerte que el cielo les envia, gimiendo tal vez bajo el peso de la miseria, y careciendo hasta de lo mas preciso para su subsistencia y la de su dilatada familia? ¿Quién sino el santo temor de Dios, y la obediencia á sus divinos preceptos, inculcados y grabados oportunamente en el tierno corazon de muchas niñas, hace que estas cuando han llegado á mayor edad se conserven puras é inocentes en medio de los poderosos atractivos y seducciones del mundo que les brinda en doradas copas el veneno de los falsos y engañosos placeres, prefiriendo quizá los mayores trabajos y privaciones á la abundancia y felicidad material obtenidas por medios ilícitos y reprobados? ¡Ah! ¡Cuán bellos, cuán preciosos son los frutos que produce la buena educacion en el hombre en cualquier estado y condicion en que le consideremos!

Por el contrario. ¡qué tristes, qué lamentables son los que se originan de la mala educacion, y á qué fin tan desastroso conduce a muchos desgraciados! No hay necesidad de que nos molestemos mucho para tocar palpablemente esta triste verdad. Entremos si no en las cárceles, en los presidios, en todas las casas de correccion, y procuremos indagar las causas funestas que condujeron á ellas á tantos desgraciados, y entonces veremos que la larga carrera del ladron tuvo su principio en las que se llaman *travesuras de la niñez*: el niño quitaba las golosinas á sus hermanos y amigos, despues pasó á quitarle á su madre el dinero y otras cosas de consideracion, y como no tuvo castigo, como no se puso oportunamente freno á su mala educacion, llegó con el tiempo á ser salteador de caminos. Entonces veremos que la sangrienta carrera del asesinato tuvo tambien su origen en las *travesuras* de la infancia, en que dejaron sin correctivo sus instintos sanguinarios y su caracter soberbio é impetuoso, y esto le condujo con el tiempo á la perpetracion del crimen con todas sus fatales consecuencias.

Todas, ó casi todas las desgraciadas criaturas que llenan esas casas, que la justicia tiene destinadas para la expiacion del crimen, ciertamente hubieran podido ser dignas y honradas si sus padres hubieran puesto remedio oportunamente, y se hubiesen tomado el corto trabajo de corregir.

cuando pequeños los males que despues todo el rigor de las leyes no pueden evitar.

Si pues tan tristes y desconsoladores son los resultados que necesariamente se producen de la mala educacion, al paso que lo son preciosos y saludables los que se originan de la buena, no podemos menos de preguntar: ¿Qué hacen los padres de familia que tienen el deber sagrado de velar con el mayor esmero por sus hijos, por esos pedazos de su corazon? ¿Cómo es que descuidan tanto su educacion cuando se muestran tan solícitos por su salud y por su bienestar material? ¿Ignoran acaso que los hijos son en manos de los padres lo que la arcilla en manos del alfarero, esto es, una pasta blanda que se presta á todas las formas, y de la que se hace todo lo que se quiere? ¿No saben que dice el Espíritu Santo que el hombre sigue toda su vida el camino que emprendió en la juventud? ¿Quieren que sus hijos sean algun dia el báculo de su vejez, que honren sus canas, y que sean buenos esposos, buenos padres y buenos ciudadanos? Pues en sus manos está. Que les den una buena, esmerada y cristiana educacion; que les enseñen el respeto y la obediencia para con los superiores, la rectitud para con los iguales, la moderacion y benignidad para con los súbditos; que graben en sus tiernos corazones el santo temor de Dios y la obediencia de sus divinos mandamientos; que les acostumbren desde niños á respetar las leyes, á mirar como cosa sagrada la propiedad, á ser honrados y caritativos; que esto solo bastará para que reine la tranquilidad en las familias, la paz y prosperidad en la sociedad, el orden y regularidad en los pueblos, porque del orden doméstico resultará la tranquilidad pública, y de la bondad de los individuos provendrá necesariamente la paz y felicidad de las naciones.

PENSION AL MEJOR AUTOR DE UNA DISERTACION CATOLICA.

En cumplimiento de las disposiciones testamentarias del Marqués Fragnati, fundador de la *Obra Carolina*, llamada asi en honra de San Carlos Borromeo, el autor de la mejor obra consagrada á la defensa de la religion católica contra los errores modernos, y el autor de la mejor disertacion sobre el siguiente tema: *La Religion de Jesucristo* es el único origen de la verdadera civilizacion y el único medio de realizar la verdadera felicidad pública ó privada, tendrán derecho el primero a una pension vitalicia anual de 120 escudos, unos 2400 rs, y el segundo á un premio de 100 escudos. Este concurso se abre á todos los autores sin distincion de nacionalidad. El término para presentar las obras es de tres años, debiendo estar escritas en latin, italiano ó francés. Los manuscritos se remitirán antes del 31 de Diciembre de 1867 al Cardenal de Silvestre, ejecutor del testamento, llevando un pliego separado cerrado con la firma del autor, y un tema igual al de las obras, que serán examinadas por una comision de teólogos presi-

didados por el Cardenal prefecto de la Sagrada Congregacion de la Propaganda. La obra constará lo menos de 25 pliegos, y la disertacion lo menos de 10 en 8.º mayor. Se reserva la propiedad de la obra el autor premiado.

NOTICIAS GENERALES.

—El Santo Padre ha nombrado profesores de la Universidad de Roma á M. Respighi y al P. Chelini, sábios distinguidos que ocupaban el uno la cátedra de Astronomia y el otro la de Matemáticas en la Universidad de Bolonia, y de cuyas cátedras fueron destituidos hace algunos meses por el gobierno italiano por haber rehusado prestarle juramento. El señor Respighi y el P. Chelini son dos celebridades italianas. Su Santidad acaba de nombrar igualmente profesor de lenguas orientales en la misma Universidad al Jesuita Bolleig, políglota de los mas distinguidos.

—Parece que muy próximamente el Papa proclamará Cardenal al Príncipe Mons. Hohenlohe, Camarero secreto, extranjero. El gobierno prusiano se negó tiempo atrás por razones políticas á sancionar la eleccion que el Cabildo de Colonia hizo de este Prelado aleman para Arzobispo de dicha ciudad; no quiso que un amigo personal, un confidente de Pio IX, fuese á ocupar la Sede mas importante del reino. Por lo mismo Su Santidad aprovechará la exclusion acordada por la Prusia para destinar definitivamente en Roma á este Príncipe de la tierra, que será Príncipe de la Iglesia. La Alemania tiene ya tres Cardenales Mons. de Kanscher, Arzobispo de Viena; Mons. des Schwarvemberg, Arzobispo de Saltburgo, y el sábio Arzobispo de Munich, prescindiendo de Mons. Scitawsky, Arzoibspo octogenario de Gran en Hungría.

ANUNCIO.

D. Celestino Perez, habilitado por S. E. I. para prestar la enseñanza de Latinidad y Humanidades en la villa de Vega de Espinareda, abre su cátedra al público el 1.º del próximo Setiembre, y admite alumnos hasta el 1.º de Octubre.